



## Carta de Campanet

### *Sobre el Turismo Subterráneo del Siglo XXI*

La Carta de Campanet nace en septiembre de 2021, siendo gestada durante la realización de las jornadas “Cuevas Turísticas y COVID: un antes y un después”, organizadas por la Asociación de Cuevas Turísticas Españolas, (ACTE) y llevadas a cabo en las Cuevas de Campanet, en Mallorca.

En estas jornadas se pone de manifiesto la necesidad continua de realizar acciones para el fomento del turismo subterráneo, realizando un análisis de las tendencias existentes previas a la afección producida por la pandemia de la COVID-19 y estudiando los mecanismos que pueden permitir el desarrollo de un turismo sostenible.

El turismo subterráneo se entiende como aquel que tiene por objeto la visita controlada de cavidades, tanto cuevas (kársticas o con otro tipo de génesis), como minas, que han sido habilitadas con criterios ambientales y de seguridad adecuados para que los visitantes puedan hacer un buen uso y disfrute de las mismas. Aunque no es un concepto limitado exclusivamente a la visita, ya que incluye también la organización de actividades de carácter más técnico, como la espeleología organizada o espeleoaventura.

Desde los albores de la humanidad hasta la actualidad la relación del ser humano con las cuevas ha cambiado notablemente. Existen diversos periodos históricos caracterizados por el uso y las actividades realizadas en el interior de estas. A partir del siglo XVI, en algunos países europeos y a partir de la mitad del siglo XIX en España se empiezan a visitar las cuevas mediante visitas organizadas, con habilitaciones realizadas en su interior, con mayor o menor alcance. Es desde ese momento cuando se produce un mantenido crecimiento en el número de cuevas y minas habilitadas para el turismo en España, pasando a ser en la actualidad más de 60.

Sin embargo, desde el comienzo de las visitas organizadas, se ha mantenido un modelo con escasas variaciones a lo largo de casi 500 años, teniendo como base espacios que presentan elementos arquitectónicos construidos para permitir el paso de guías y visitantes, que disfrutaban de un discurso descriptivo del interior de las cuevas y sus elementos más importantes: pinturas, leyendas, espeleotemas y sus parecidos; formando así el modelo “clásico” de visita escénica mantenido hasta la actualidad en casi todas las cuevas.

La pandemia de la COVID-19 durante el 2020 y el 2021 ha significado una gran sacudida para todos los sectores de la sociedad y, especialmente para el turismo. El turismo subterráneo no es una excepción, y la respuesta no puede ser la continuidad con del modelo de visitas escénicas, ya que las tendencias de visita han cambiado y las demandas de los visitantes son distintas y se van a mantener en el futuro.

Las crisis, pese a significar momentos de fragilidad en la sociedad, también han sido históricamente momentos de oportunidad. Por ello existe una posibilidad real de modificar las estructuras del turismo subterráneo y los paradigmas sobre los que se construyen las visitas al mundo subterráneo.

Las claves para el nuevo turismo del siglo XXI deben ser, por tanto, coherentes con las demandas de los visitantes del mundo subterráneo actuales y futuros. Estas nuevas demandas son las actividades que tienen por base las experiencias, las sensaciones, la tecnología, la investigación científica, la conservación del patrimonio, la educación y la divulgación; de forma que se desarrolle el turismo subterráneo como uno de los referentes del turismo sostenible en España.

Este turismo sostenible debe tener en como base los siguientes pilares: la defensa del medio ambiente subterráneo y el medio exterior donde se encuentra, los valores del patrimonio natural (geológico y biológico) y cultural (arqueológico, minero, etnológico e histórico), así como su divulgación. Todos ellos piezas clave en las nuevas actuaciones en el desarrollo turístico de 2021 en adelante. Estos pilares deben ser, por tanto, una transición rápida desde las tendencias previas hacia los nuevos paradigmas, marcando así el nuevo turismo subterráneo del siglo XXI, y consolidando los logros realizados durante los últimos 20 años.

Es fundamental, a su vez, la creación de herramientas que tengan por misión el desarrollo y la aplicación de estas bases, y la introducción en el mundo subterráneo de las tecnologías propias del momento actual. Para ello, es necesario la adaptación de políticas efectivas en materia de sostenibilidad, con la introducción de energías renovables, y en medida que se pueda aplicar, de los postulados desarrollados en la economía circular.

Somos conscientes de que los ritmos de cambio son distintos, tanto país a país, como cueva a cueva, así como la disponibilidad limitada de recursos para cambiar y evolucionar. Aun así, es necesario establecer en el horizonte temporal cercano un objetivo común y definido.

Uno de los objetivos secundarios que se obtiene del desarrollo turístico sostenible del mundo subterráneo y de las cuevas es la creación de un canal de comunicación entre cuevas, visitantes, personal científico y técnico, administraciones y empresas (en definitiva, redes, *clusters* y otros mecanismos colaborativos), de forma que se obtenga un mayor beneficio para el conjunto del mundo subterráneo.

Para ello, las administraciones públicas deben contribuir de manera proactiva a acelerar y generar estos cambios, así como encuadrarlos en las transiciones que están teniendo

lugar actualmente, como la energética y la ecológica. Las cuevas turísticas se deben comprometer de manera decisiva a la conservación de la naturaleza, a la educación cultural y ambiental y a la protección y promoción del patrimonio histórico, cultural y geológico.

De esta forma, y con la intención de participar activamente en la conservación del patrimonio, en la divulgación científica, la investigación constante y la asesoría científico-técnica, se propone esta Carta de Campanet, que representa un compromiso con los presupuestos de equidad, igualdad, economía circular y desarrollo del turismo sostenible descritos en la misma, con el fin de establecer de manera formal una línea de actuación sobre la que se desarrollen futuros planes para las cuevas turísticas españolas y del conjunto del planeta.

*En Campanet, a 18 de septiembre de 2021*